
Reino Unido se prepara para numerosas protestas por la visita de Trump

09/07/2018



Los organizadores sueñan con hacer de este movimiento, bautizado “Carnaval de la resistencia”, la concentración más grande de militantes después de las manifestaciones contra la intervención estadounidense-británica en Irak en 2003.

Trump llegará a Reino Unido el 13 de julio para efectuar una visita aplazada por largo tiempo a raíz precisamente del temor a manifestaciones.

En su agenda figuran reuniones con la primera ministra británica, Theresa May, y con la reina Isabel II, pero no en Londres, donde finalmente Trump pasará muy poco tiempo. Oficialmente no dicen que su breve estadía en la capital británica es para evitar las manifestaciones, pero su presencia casi fugitiva levanta especulaciones.

De todas maneras, “pensamos que habrán manifestaciones enormes contra Trump donde quiera que vaya”, declaró Chris Nineham, miembro de la organización pacifista Stop the War Coalition (Detengan la Coalición de la Guerra).

“La protesta contra Trump será una verdadera celebración de la diversidad que queremos en Reino Unido, y enviará una señal fuerte de que su discurso de odio y de divisiones no es bienvenido en este país”, agregó.

De hecho, el presidente estadounidense llegará a un país donde tiene innumerables detractores que critican tanto su política migratoria como su injerencia en los asuntos públicos británicos, como aquellos videos antimusulmanes que retuiteó de un grupo británico de extrema derecha.

“Hay cantidad de razones para marchar contra Trump”, afirmó Chris Nineham, citando su “actitud hacia las mujeres” o “su racismo hacia los musulmanes”.

El jueves, los manifestantes se concentraron cerca del palacio de Blenheim, imponente residencia de campo cerca de Oxford, donde el presidente estadounidense asistirá a una cena de gala.

También se convocaron cerca de la residencia del embajador estadounidense en Londres, donde Trump y su esposa Melania pasarán la noche.

El viernes, los lemas anti Trump se harán escuchar cerca de Chequers, la residencia de campo de los primeros ministros británicos, a 70 kilómetros al noroeste de Londres, donde Theresa May se entrevistará con su invitado.

Trump en pañales

Pero el punto álgido serán las protestas que se prevén en Londres, con una marcha hasta Trafalgar Square y con participantes que se esperan de todos los rincones del país. Los organizadores pidieron a los asistentes a llevar sus “banderines, pancartas, megáfonos y todo lo que sea necesario para poner en marcha la revolución”.

Una de las cosas insólitas prevista para darle más color a la manifestación es un balón gigante que representará a un Donald Trump en pañales flotando en el cielo de la capital británica.

Fue el alcalde de Londres, Sadiq Khan, quien firmó la autorización para que este balón sea instalado a 30 metros de altura entre las 09H30 locales (08H30 GMT) y las 11H30 (10H30 GMT), cerca del Parlamento, una iniciativa que divide aguas.

Nigel Farage, exjefe del partido anti Europa UKIP y gran defensor de Trump, denunció lo que considera como “el más grande insulto hacia un presidente estadounidense en ejercicio”.

“Se lo merece”, estimó por su parte el diputado laborista David Lammy, al recordar los retuits de los videos antimusulmanes que hizo Trump.

El balón se sumará a la manifestación en Escocia, donde el presidente estadounidense pasará el fin de semana. También se anunció una manifestación en Glasgow (oeste) el viernes, antes de una marcha el sábado en las

calles de Edimburgo (este), capital del país.

Los manifestantes también están listos a protestar en los dos campos de golf que posee Trump en Escocia, en caso de que se decida a ir a uno de ellos.

“Es un misógino, un islamóforo, un negacionista, sus incursiones en política exterior han sido chocantes y claramente es un presidente racista”, declaró Richard Leonard, miembro del partido laborista escocés y gran activista contra Trump.

“No creo que tengamos que desplegar la alfombra roja por alguien con ideas tan abominables”, apostilló.
